

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Información para los medios de comunicación

Índice AI: ACT 50/017/2005 (Público)
Servicio de Noticias: 264/05
<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLACT500172005>

No publicar antes de las 00:01 horas GMT del 10 de octubre de 2005

Día Mundial contra la Pena de Muerte

Amnistía Internacional conmemora hoy el Día Mundial contra la Pena de Muerte del año 2005 pidiendo a todos los Estados africanos que decreten la abolición de la pena capital.

El Día Mundial contra la Pena de Muerte brinda la oportunidad de movilizarse contra la pena capital en el continente africano. Personas de numerosos países, incluidos Benín, Congo, Malí, Marruecos, la República Democrática del Congo, Sierra Leona, Sudáfrica y Uganda, así como Alemania, Austria, España, Estados Unidos, Francia, Hong Kong, India, Italia, Japón, Noruega, Puerto Rico, Suecia y Suiza, participarán con manifestaciones, peticiones, conciertos y debates televisados. Tras este Día Mundial se presentará a los jefes de Estado de África una petición firmada por personas de todo el mundo.

El Día Mundial contra la Pena de Muerte, que se celebra el 10 de octubre, se centra este año en África como continente en ruta hacia la abolición. A pesar de los numerosos problemas de derechos humanos que acosan a la región, los progresos recientes muestran una tendencia creciente hacia la abolición entre los países africanos. Senegal abolió la pena de muerte para todos los delitos en diciembre de 2004, y Liberia en septiembre de 2005. Con ellos son ya 13 de los 53 Estados del continente los que han abolido de forma permanente la pena capital, y otros 20 ya no llevan a cabo ejecuciones. Así, una mayoría de los países africanos han abandonado el uso de esta pena cruel, inhumana y degradante.

Amnistía Internacional manifiesta su satisfacción por la reciente abolición de la pena de muerte para todos los delitos en Senegal y Liberia, y por el informe publicado en octubre de 2004 por el Grupo Nacional de Estudio sobre la Pena de Muerte, establecido por el presidente de Nigeria, Olusegun Obasanjo, que recomendó una suspensión de las ejecuciones en este país hasta que el sistema de justicia pueda garantizar juicios justos y el proceso debido.

Otro progreso muy bien recibido fue la declaración del presidente de Kenia, Mwai Kibaki, durante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en marzo de 2005, según la cual Kenia se comprometía "a abolir la pena de muerte" y sus autoridades estaban tomando medidas para "conmutar todas las condenas de muerte por penas de cadena perpetua". También se ha recibido con satisfacción la reciente resolución del Tribunal Constitucional de Uganda en favor de poner fin a la pena de muerte preceptiva para determinados delitos. Benín y Marruecos han dictado ambos una suspensión de las ejecuciones: en Marruecos la abolición de la pena de muerte es una de las cuestiones que se están considerando en los actuales debates sobre reformas legales, y en Benín se debatirá este mes en el Parlamento un proyecto de ley para reformar el código penal. Amnistía Internacional insta al gobierno de Benín a incluir una disposición que proscriba la pena de muerte.

Aunque en África se han realizado progresos hacia la abolición de la pena de muerte,

sigue habiendo mucho por hacer. Al menos 200 personas, entre ellas algunas que eran menores en el momento del delito, han sido ejecutadas desde 1997 únicamente en la República Democrática del Congo, la mayoría tras juicios en los que no se respetaron las normas fundamentales de justicia procesal. En 2002 se puso fin a la suspensión de las ejecuciones dictada en el país en 1999.

En julio de 2005, Sudán adoptó una Constitución provisional que contenía una disposición para la ejecución de personas que fueran menores de edad en el momento del delito. Respecto a Malí, la suspensión de las ejecuciones que concluyó en 2004 aún no ha sido renovada, y los tribunales siguen imponiendo condenas de muerte.

El Día Mundial lo organiza la Coalición Mundial contra la Pena de Muerte, una coalición de más de 38 organizaciones de derechos humanos –entre las que se encuentra Amnistía Internacional–, colegios de abogados, sindicatos y autoridades locales y regionales que se han unido en un esfuerzo por librar al mundo de la pena capital.

El Día Mundial estará seguido por el acto Ciudades por la Vida, que tendrá lugar el 30 de noviembre. Se trata de un acto anual en el que, en ciudades y pueblos de todo el mundo, se iluminarán edificios públicos o lugares alternativos que representan la ciudad, como afirmación del valor de la vida y señal de oposición a la pena de muerte. Ciudades por la Vida está organizado por la Comunidad de Sant'Egidio, con sede en Roma, con el respaldo de la Coalición Mundial contra la Pena de Muerte.